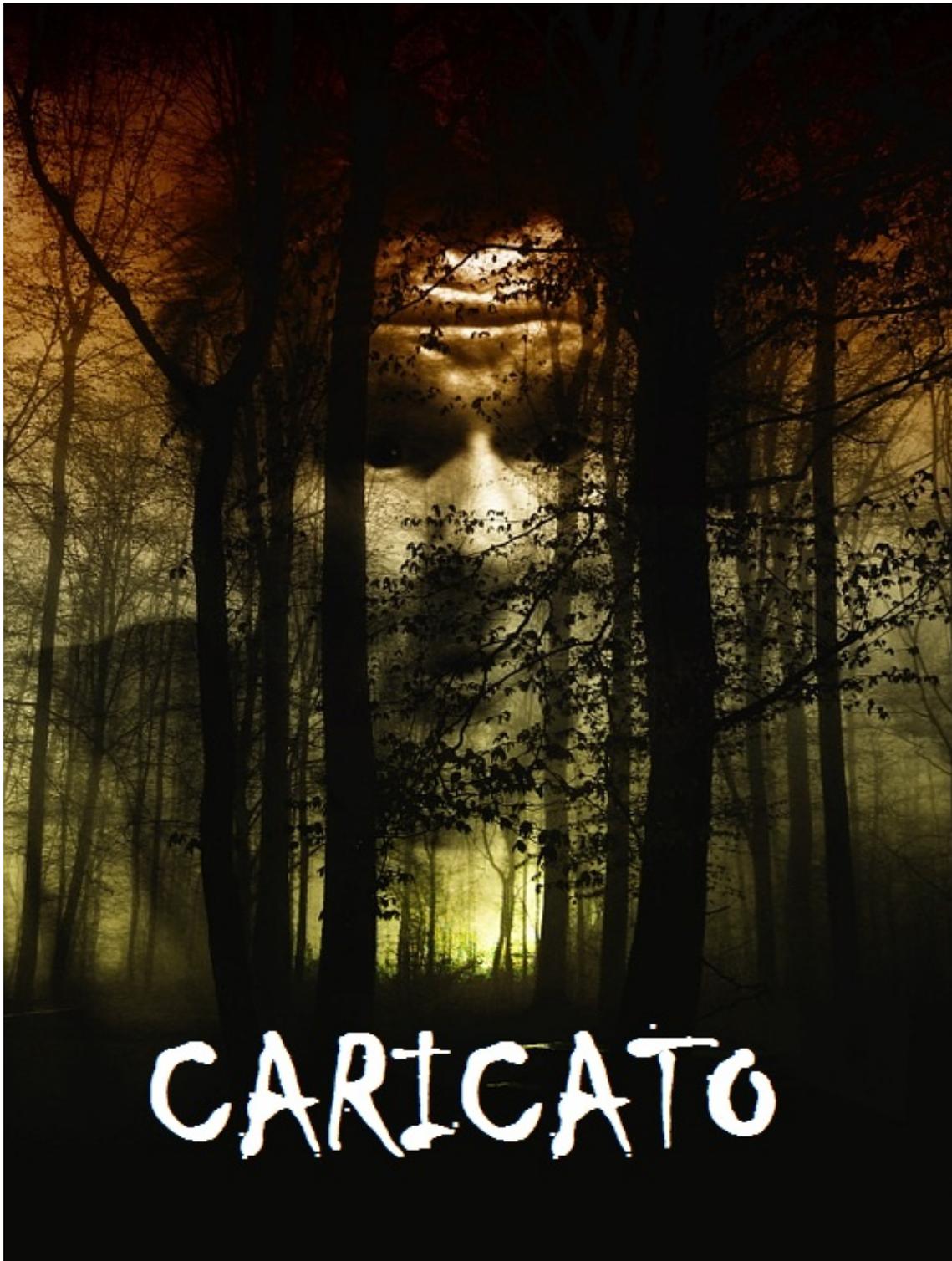


CARICATO (ya podéis disfrutar del capítulo 6)

Sergio



## Capítulo 1

“Todo es posible en la medida que tú creas que es posible”, “Un ganador es un perdedor que nunca se da por vencido”, “No existe camino fácil ni atajos, solo trabaja duro y lograrás tus objetivos”, “El dolor de hoy, mañana será tu fuerza”... estas son algunas de las frases motivadoras que le ofreció Leandro a su hermano Nathan desde la célebre fuente de transmisión del conocimiento. Aquel joven, retrato de una colectividad de mocedades precipitadas, necesitaba un motivo para seguir el pedregoso camino de su existencia. Le resultó ingenioso ese ligamento que sostenían las proposiciones con respecto a esa nueva moda llamada “Fitness”, con ello comprendió que gracias al poder intrínseco de las palabras se puede lograr grandes negocios sin la necesidad de los dogmas. Respetaba ese estilo de vida y lo veía necesario para la salud, pero no respetaba las falsas expectativas que provocaban esos sujetos que se lucran de esa ignorancia que cree en lo imposible.

La verdadera motivación que esgrimía en el ánimo de Nathan eran los dos meses que quedaban para finalizar la carrera, un anhelo final donde se oculta el verdadero génesis. Cursaba Magisterio Primaria, aquel grado tan burlado por esas razas de intelectos superiores que en breves cambiarán el mundo, ese mismo mundo que Platón, Góngora, Descartes, Julio Verne y Nietzsche habían vivido. A este paso no habrá universo suficiente para tantos cambios. Reconocía que su carrera no era difícil, de tantas que hay alguna debe de serla y si magisterio no estuviese a otra se le achacaría la misma fama. No opinaba de los demás estudios porque solo vivía en uno, declarar afirmaciones sobre las vivencias ajenas no era lo suyo. En todos estos años cursados no había aprendido nada, eso le provocaba una frustración constante. Los docentes no le enseñaban el modo de enseñar a un niño, aunque Nathan sostenía la idea de que no existen leyes universales para ello. El ser humano no es una máquina que responde siempre ante un mismo patrón, cada sujeto pertenece a un mundo y para enseñar debes ser invitado a ese cosmos. También hay que ser realista, no puedes pensar que todo el mundo aprenderá gracias a tu don ilusorio. Debes conformarte con la conciencia del intento y aprender de ello. Además, veía incomprensible como varios de los docentes de su universidad daban clases en la facultad de educación sin haber pisado nunca un aula de primaria, como si un “político” te enseñase a solucionar un país sin haber solucionado el suyo “propio”. Como si un desconocido te diese instrucciones para atravesar ese espeluznante camino que nadie se ha atrevido a penetrar incluyendo al extranjero, tan típico en el imaginario de lo maravilloso. ¡Aún te encuentras sumergido en tus reflexiones!-soltó Leandro a su hermano con la descarada tentativa de hacerle volver al

mundo de los vivos.

Su cuerpo estaba echado en su lecho, abatido por el vacío, pero su mente se encontraba alejada de toda materialidad. No podía dejar de pensar en su futuro, en aquella variedad de posibles acontecimientos que le podían suceder después de acabar la carrera. Sin embargo conocía la farsa de la contingencia. Sus expectativas en la búsqueda de empleo eran endebles y la hipocresía de su materia conexas a lo cotidiano no estaban a favor de aquellos mohíños pensamientos.

Leandro en cambio opinaba que la vida era una caja de sorpresas, que nunca sabes que contenido oculto te tiene reservado para ti. Puedes acabar una carrera y tener suerte de encontrar rápidamente un trabajo o puede ocurrirte todo lo contrario. Las áreas que son sinónimas del dinero son las que te proporcionan empleo en el actual mercado laboral. ¿Solo actual? El dogma es muy importante en estos casos, debes convertirte en su mejor amigo. No obstante habían más cuestiones que roían en la mente de su hermano, también el sentido del Todo le punzaba en el interior de su alma. Ese Gran Hermano que profetizó George Orwell le ardía constantemente, quería alejarse de ese gobierno imperceptible, pero era consciente de que esos pensamientos eran bagas ilusiones. Ya es demasiado tarde. El objetivo de esos espejismos que reflejan la autoridad y la libertad consiste en crear trabajadores, nunca emprendedores. Eliminándoles paulatinamente el microbio común llamado razonamiento. Contéstame a una pregunta-emitió Nathan una vez que había vuelto de su místico viaje.

Su hermano le observó con cierto recelo a la espera de aquellas interrogantes palabras. ¿Sabrías curar una tendinitis?-soltó sin ninguna vacilación bajo una expresión en su rostro que mostraba el resultado de la respuesta.

La negativa que recibió aquel curioso provocó en él una pequeña sonrisa como resultado de una confirmación ante una respuesta que ya conocía. En dos meses Leandro acabaría la carrera de Fisioterapia y durante cuatro años de ampliación de conocimientos no sabía como tratar una tendinitis. Algo estaba fallando. Tampoco tenía muchas expectativas para su futuro laboral una vez finalizada la carrera, sabía disimular ese ánimo, ya que a diferencia de su hermano él sigue la doctrina de Horacio con su Carpe diem. Se percató del propósito de Nathan con aquella pregunta y por esa

razón comenzó a plantearse nuevas opciones de manutención. Gran parte de la independencia de los muchachos se sustentaba con el sueldo que ganaba Leandro como cajero en un supermercado los fines de semana, aunque en muchas ocasiones pedía horas extras a pesar del tiempo que le quitaba a sus estudios.

Cuando Nathan cumplió dieciocho años y Leandro veinte no dudaron en mudarse a una nueva vivienda. Tenían planeado la emancipación en cuanto Nathan llegase a la edad adulta para cumplir con el objetivo del aislamiento familiar. Aunque parezca cruel ese convenio, toda acción y decisión son fruto de una causa, motivos que solo ellos comprenden. Los padres se mantuvieron indiferentes en la separación y no mostraron ninguna aptitud de afecto hacia sus hijos. Estaba claro que aquellas personas fueron padres, si se puede decir que alguna vez lo fueron, debido a las "leyes" de la sociedad.

De pronto el hermano mayor se levantó de la silla impulsado por el vigor de una disparatada idea para asegurarse el pan de cada día, Nathan abrió los ojos interesadamente pero con pocas esperanzas. Ser Youtubers es la solución, nuestro plan b-soltó Leandro la bomba con tono triunfante.

Nathan se sumergió una vez más en modernas reflexiones, pensó que el trabajo de Youtuber implicaba la autonomía, el no ser esclavo de nadie, un trabajo que rompía aquellos grilletes que dictamina una vida en sociedad y con ello quebrar la monotonía de la existencia. Su expresión contestaba la sugerencia de su hermano y escribía múltiples fantasías de inagotables best-sellers. Leandro conocía a un chico del pueblo que era Youtuber y tenía siete millones de suscriptores. Pensaron que ese sujeto podría ser una buena herramienta para la nueva empresa que querían emprender. Decidieron ir a visitarle después de que finalizasen las clases, dado que en media hora comenzaban. Salgamos de aquí que se nos hace tarde-insistió Leandro. Recuerda que hoy te toca a ti limpiar.

Tal vez escuchase o tal vez no aquella obligación, pero la dulce melodía que desató la idea de ser Youtuber sí había penetrado en lo más hondo de su interior. Su hermano tampoco se libró del acorde, pensó en la cantidad de dinero que ganaría sin ni siquiera conocer ni ejecutar el oficio. Con ello ya no tendría que trabajar de cajero. Tampoco de fisioterapeuta, una carrera que estaba estudiando por decisión y no por obligación. Ya daba por hecho que le sobraría el sueldo, se compraría una casa inmensa con

piscina y nunca más tendría que madrugar. Por lo visto al muchacho nunca le habían contado la fábula de la lechera. "No busques el momento perfecto. Solo busca el momento y hazlo perfecto"-de pronto dejó caer Leandro mientras salían del piso. Deja de venderme las palabras-contestó su hermano con un nuevo ánimo que se estaba originando en su interior.

## Capítulo 2

La universidad exhibía unas excelentes vistas para el ojo humano, era oficialmente reconocida como la mejor universidad en cuestión de estética en el país. Toda esa colectividad universitaria estaba orgullosa de ello, gracias a ese reconocimiento se enmascaraba aquella secundaria o terciaria atmósfera del conocimiento. Como todos sabemos la belleza es un elemento fundamental en nuestro días, constantemente somos juzgados por ella. En aquel hermoso espacio verdoso cuyos edificios mostraban un altivo carácter estético se podía percibir una energía hacendada por los animales que toleraban la presencia humana, con sus virtudes y defectos. Las ardillas, las ranas, los pájaros, los patos y las tortugas eran los únicos seres vivos que poseían su Yo inmortal, puesto que los estudiantes eran meras sombras del vigor que infectaban el espejismo que ofrecía aquellos elegantes parajes, producto de un desengaño motivado por la gordura de los vocablos que predicaban los llamados experimentados y por todas esas falsas historias de universitarios que muestran las películas americanas. Aún hay problemas para diferenciar la realidad de la ficción, y si no que se lo digan al falso heredero del Trono de Hierro. El esperado sueño se había convertido en una pesadilla persistente y lo peor de todo era el fin de esa quimera, ya que provocaba el olvido. Si Rubens tuviese que representar en un lienzo el mundo animal y el humano de aquella universidad no dudaría en plasmar la imagen de Heráclito y Demócrito.

Nathan se hallaba preso en una lúgubre aula con sus respectivos mártires que adornaban el mustio ambiente que se respiraba. El tiempo no procuraba realizar su tarea de avance. Los minutos mudaban en horas y más allá de aquel intervalo se distinguía una pérdida en su significado. El predicador recitaba con todo su plumaje diversas presentaciones de Power Point repletas de palabras concentradas en un pandemónium, sugiriendo un inalcanzable desenlace. Nathan se sentía ofendido por aquella labor, la lectura era una tarea que podía ejercerla por sí mismo.

Tan pronto como concluyó otra sesión más de martirio salió disparado de la facultad con la misma presteza de un preso. Inmediatamente llegó al parque de los patos como era de costumbre gracias a la ligereza que habían adoptado sus pies, como consecuencia de su ansiada voluntad. Se denominaba parque de los patos por la multitud de palmípedos que aderezaban la actividad vegetal. Allí se encontraba su hermano acomodado en un tiento natural que solo podía ofrecerle el tacto de la floresta, junto con Ágatha, Gabriel y Emmy. El grupo formaba un semicírculo que fue consumado en trescientos sesenta grados con la

presencia de Nathan.

¡El nuevo Youtuber!-exclamó Ágatha con cierto tono burlón al reciente miembro del grupo mientras aguardaba una presuntuosa confirmación.

Aquella afirmación de índole satírico reveló la exposición de esa supuesta confidencia que sostenía con su hermano, el grupo ya estaba familiarizado de la nueva empresa que pretendían llevar a cabo. No se lo tomó como una traición, si no como una oportunidad. Ya le he dicho a tu hermano que es una locura-siguió la chica procurando retener un tono más estático. Después de cuatro años pringando en la carrera y ahora que en dos meses acabamos decidís ser Youtubers, entonces ¿para qué habéis estudiado?

En ese momento los recónditos espectadores contemplaron al joven a la espera de una respuesta vigorosa. Las soluciones sagaces forman parte del humor entre masas. ¿Sabes quién es el padre de la literatura inglesa moderna?-preguntó Nathan desconcertando a su público por medio de una respuesta que requería un veredicto.

La pregunta resultó superflua para Ághata por el contexto de la situación, esperaba una resolución y no una pregunta, supuso que se escondía una intención en ella. Shakespeare-respondió Ághata con duda y seguridad mientras el emisor se acomodaba.

Nathan impugnó mediante un sosegado balanceo de su cabeza el dictamen de su compañera, garantizando la autoría de Geoffrey Chaucer como la respuesta correcta al interrogante. Deberías de haberlo sabido, el inglés moderno es el más parecido al actual y una estudiante de filología inglesa tiene la obligación de...-siguió el chico sin mostrar intenciones de cese hasta que fue interrumpido de forma tajante por su oyente. ¿Y tú cómo sabes que es Chaucer?-insistió Ágatha colmada por una entonación paulatinamente brusca. He leído varias obras del autor y...-una vez más el chico no pudo acabar la frase. Porque algo esté escrito no significa que sea cierto, no te puedes creer todo lo que esté impreso-replicó Ágatha sin mostrar ningún tipo de interés por las últimas palabras de su amigo. Bueno, yo no estuve allí para corroborarlo, al igual que muchas cosas que se dicen y están escritas, no queda otra que creérnoslas, o es que acaso has verificado por ti misma que la Tierra es redonda-contestó Nathan sin necesidad de buscar más premisas que lo fortificasen. La creencia va ligada al interés propio, por lo tanto cada individuo aceptará lo que más le convenga. No importan las fuentes, su procedencia, lo prioritario y aquello que marcará una creencia o como quieran llamarlo siempre serán los intereses.

La joven se mantuvo en silencio durante unos segundos, comenzó a resultarle la conversación un tanto confusa y fuera de lugar, tuvo que averiguar la relación que había en todo esto con la primera cuestión de

origen. Aquella duda no solamente estaba presente en ella, sino también en los miembros del círculo. El muchacho comenzó a exponer los argumentos que tanto ansiaba su público. La idea de ser Youtuber no interfería en la finalización de sus estudios, opinaba que todos los estudiantes deberían tener más de un proyecto en mente, ya que el fin de una carrera no asegura el empleo de esta. Ya es bastante agotador la vivencia en primera persona de las exigencias de una sociedad que te obliga a elegir prematuramente un futuro, siendo conscientes de que muchas personas a lo largo de su vida longeva no han encontrado aún su sitio. Sabía que eso era un hecho inalterable, por esa razón admitía la forzosa labor de pensar en dos opciones de futuro. No todo el mundo tiene la misma suerte que Gabriel, nombró a su amigo porque una vez terminada la carrera de derecho entraría en el bufete de abogados gracias a las amistades de su padre. El amiguismo es un elemento clave en este país, bueno, exclusivo en este país, permíteme que... Una vez finalizada la carrera eres solo un expediente, la formación que te imparten en cuatro años es nefasta en la mayoría de los casos, no introdujo a todas las carreras en el mismo saco porque no le gustaba generalizar. Por ese motivo le hizo esa pregunta a Aghata, para corroborar una afirmación que conservaba en su mente. Por último reprochó el sistema de automatización social que sustentaban la figura del trabajador y la de su patrón, siempre serás esclavo de este último, la marioneta de algún titiritero. No importa la formación de estos, dado que lo único que dicta una jerarquía es la riqueza. Por lo tanto, hay otro ente más brillante que nuestro astro, sobrepasa la autoridad del amo convirtiéndolo en su fetiche. Discurría en la idea de que el ser Youtuber te proporciona libertad laboral y vital, conceptos reflejados por los sueños de una sociedad.

Inmediatamente después de finalizar el discurso se produjo un sigilo bastante árido, apenas se pudo advertir el lozano contacto de una sutil brisa primaveral. Leandro quebrantó aquel silencio con una proposición; hacer los cinco juntos un canal de Youtube. Una corriente de temple impulsivo comenzó a golpear con ánimo la zona de confort. Con aquella sugerencia se dio terminada la tertulia, sin embargo las palabras de Nathan influyeron en las futuras reflexiones del día de todos los miembros del círculo en relación con la propuesta planteada. Poco a poco se irían extendiendo por todos esos cuerpos rasos hasta llegar al núcleo carmesí de la razón. Los dos hermanos partieron para comenzar el proyecto y sus compañeros marcharon a sus respectivos hogares con el aguijón incrustado.

## Capítulo 3

La estrella luminosa se manifestó como pronóstico de un trágico acontecimiento, sus mullidos disfraces comenzaron a ocultar al profeta que gravitaba algún mal augurio. Ághata llegó a su casa bajo un velo de ingenuidad en su espíritu. Lo primero que hizo fue dejar la mochila en su habitación, después se acicaló rápidamente sus largos y dorados cabellos mediante una celeridad automatizada, finalmente acudió a la cocina donde le esperaba su familia. Cierta brisa insonora reinaba en aquella mesa bajo la imperiosa mirada de un gobierno dictatorial. La joven no quería interferir en aquel mutismo, asimismo, no podía evitar la constante supervisión de una mirada sentenciadora, aún así sostuvo una actitud impávida ininterrumpidamente ante la injusta vigilancia. Puso su plato en la mesa y empezó a comer, ignorando el dominio del desenlace. Una fricción de ascendencia lastimosa comenzó a palpar el escenario. La hermana pequeña de Ághata quiso provocar inconscientemente a la fortuna, ya que cogió el mando de la televisión sin temor al verdugo.

Casualmente se encendió la pantalla en el canal de noticias, informaba un terrible altercado de última hora: se ha hallado un cuerpo... De pronto la matriarca del hogar hundió sus afiladas garras en la mano de su hija, provocando una retirada inmediata del mando. A continuación apagó el televisor, debido a esa cólera que proporciona una ráfaga inestable. Empezaron a brotar lágrimas en los ojos de la infante, secreciones inmóviles que no eran producidas por la sangre que embadurnaba toda su mano. Aquellas gotas eran de arrepentimiento. ¡Nadie ve la televisión mientras se come! ¡esa no es la clase de educación que os he enseñado! ¡niña estúpida!-retumbó la fiera sin mostrar ningún signo de sensibilidad por la penitente. ¡YO me mato cada día en haceros la comida y cuidando este tugurio sabiendo que estoy delicada de salud y este es el trato que recibo de todos vosotros! ¡No tenéis corazón ninguno panda de desagradecidos!

Ághata hizo lo posible por fingir su comparecencia, aquella labor pudo ejercerla su cuerpo, pero su mente se resistió. Desde que te conocemos siempre has estado enferma, para lo que te conviene claro-soltó Ágatha con voz achicada para que nadie la oyese.

No se atrevía a contestar a su superiora porque sabía que no serviría de nada, solo empeoraría más las cosas. Como si echases más leña a una olla hirviendo, cuanto más arrojes su quemazón se hace más insoportable. El silencio volvió a resurgir, aunque poco duró ante la voz matriarcal.

Sus funestos vocablos retornaron de aquellos férreos labios a través de un tonalidad inflada por la bonanza del sosiego, sin renunciar a su apreciada esencia de potestad. Esta vez la víctima fue su maridito. Un sujeto con un físico desgastado, que reflejaba el sentido opuesto del malévolos retrato de

Dorian Gray. Un individuo abollado por los años, fatigado por su existencia. Eso sí que era un verdadero retrato, al contrario de las calumnias que se trazan y se han trazado. La matriarca le "sugirió" dinero para hacerse un tratamiento de ácido hialurónico, un proceso que consiste en la eliminación de las arrugas del rostro, o viceversa, según su frecuencia de consumo. El capricho era bastante costoso, además significaba un compromiso que recaía en el hombrecito por ser el único miembro que podía hacer frente a todos los pagos de la casa, puesto que era el único sustento económico de la familia.

Gran patrimonio que entraba en aquella vivienda pasaba por manos de la matriarca, ella lo guardaba en el banco con el pretexto de los gastos que se ocasionaban en el mantenimiento de la familia. Aun así no gastaba ni un duro del dinero que guardaba, dicho con otras palabras, quería recibir, guardar y que se lo pagasen todo. Por lo visto estaba preparándose para el Juicio de Osiris. El hombrecillo dudó en contestar la demanda, ya que comenzaron a reaparecer los numerosos pagos que debía de hacer frente. Su expresión establecía más comunicación que cualquier palabra. ¡No me vas a dar el dinero maldito inútil! ¡con todo lo que YO hago por ti! ¡por todos vosotros!-la llama volvió a resurgir de unas cenizas que nunca se apagaron. ¡No eres un hombre! ¡eres una mierda! ¡crees que vales algo! ¡crees que eres imprescindible! ¡no eres nada! ¡que haríais vosotros sin mí! ¡nada!

Ya había comenzado, retroceder era solo una ilusión. Ante aquella embestida se sumaron varios puñetazos que fueron dirigidos hacia el rostro del hombrecillo, después recibió varias retorceduras sobre la carne de sus miembros. Habían marcas que volvían a agrietarse, confortando a un dolor más intenso. Esas acciones cesaron cuando la víctima aceptó la demanda del bravucón, es inútil oponerse a un gobierno que regula la actividad económica.

Ághata se levantó rápidamente de la silla durante la trifulca dejando el plato medio lleno, cogió en brazos a su hermana que no dejaba de llorar y se fueron a la habitación que compartían para ocultarse de la furia. Toda esa sucesión de hechos adquirieron una velocidad imperceptible. Cuando la irrazonable Erinia se percató de que sus hijas se habían escapado de su truculenta atmósfera inició un lanzamiento de profusas injurias respecto a todos los miembros de la casa, creando falsos monstruos en los oídos ajenos que merodeaban por el exterior de la morada.

Las mártires aguardaron hasta que la tormenta cesase, Ághata envolvió entre sus brazos a su hermana Talía mientras le proporcionaba una música apacible. Con ello disfrazó sus propios nervios que también le recorrían por sus venas. En vista de que las nubes dejaron de tronar la muchacha abrió lentamente la puerta, lo suficiente para poder tener una perfecta visión panorámica del exterior. El angosto pasillo estaba completamente vacío y mudo, con la misma habilidad que se alcanza para

no ser descubierta por un depredador se dirigió al baño en busca de agua oxigenada y betadine. Los utensilios estaban silenciados por la situación, típico en estas circunstancias, cuando los encontró se volvió a encerrar en la habitación.

Comenzó a desinfectar los arañazos de Talía, disimulando una actitud dócil por ella. Se lamentó de aquel pudor que fundaría cicatrices internas en un alma inmadura. La lluvia de los orificios amainó poco a poco hasta apaciguar el estado de inquietud que se desbordó anteriormente. ¿Por qué nos odia tanto mamá?-preguntó la niña con un tono endeble, al igual que su mirada. No nos odia, ella no podría hacer nada sin nosotros-respondió Ághata mientras acariciaba el fino cabello de su hermana.

Aquella respuesta no supuso un cambio en su convencimiento. Yo creo que es por mí-siguió la pequeña preservando esa tenue condición. ¿Por ti?-preguntó Ághata con cierto asombro.

Los ojos de Talía volvieron a brillar del mismo modo que nuestro satélite, mientras sus pupilas se desmoronaban con detenimiento hacia el suelo. Soy una decepción para ella, el haber nacido con síndrome de Down me hace ser diferente al resto y...-soltó sin vacilación.

Ághata la interrumpió de inmediato, no permitía en ninguna circunstancia que su hermana pensase que ella fuese una burla hacia su madre como consecuencia de un cruel castigo suministrado por algún malicioso hado. Todos somos diferentes Talía, tú lo eres, yo lo soy, todas las personas que conocemos también lo son, esa diferencia hay que abrazarla y hacerla nuestra, nunca dejarla escapar, porque es lo que nos convierte en las personas que somos, es lo que nos hace únicos-afirmó Ághata durante el recibimiento de varias punzadas profundas debido a los duros pensamientos de Talía. En ocasiones los milagros y las palabras comparten la misma labor, este fue uno de esos casos, ya que despertaron una hermosa sonrisa en el semblante de la niña. Su hermana cogió una muñeca de trapo que se encontraba en la cama de la niña. A pesar de ser un objeto inanimado, desprendía más vitalidad que los demás miembros de la casa.

La muñeca alcanzaba la pelvis de Talía. Llevaba puesto un vestido de cuadros rojos con diferentes tonalidades. Coincidió con el mismo estampado de sus dos lazos que sustentaban unos tirabuzones anaranjados. Unas medias de rayas hacían juego con el vestido. Sus ojos eran negros como el plumaje de los cuervos, decorados por una pequeña y disimulada sonrisa, además de unas mejillas sonrojadas. Lo que más destacaba eran sus enormes zapatos negros. Mientras tengas a "Atenea" no te pasará nada, cuando yo era una renacuaja como tú, ella siempre me protegía "del peligro"-declaró Ághata mientras le entregaba a la guardiana. Ojalá viviésemos en otro lugar sin mamá-ese anhelo de Talía

despertó en Ághata la posibilidad de aquel proyecto.

Gabriel se esforzó por masticar la sólida masa de una pizza congelada, su espíritu compartía aquel sometimiento. Estaba acompañado por la nada, no es de extrañar que esa escena conlleve a pensamientos pesarosos en ojos ajenos, pero en algunas ocasiones, más de lo que creemos, nuestra idea altruista se confunde, para Gabriel era la mejor compañera de su domicilio. Sin embargo había otro plato en la mesa con su respectiva porción. Mientras mascaba el chicle de almidón su mirada se desviaba hacia la entrada, sus ojos aguardaban a alguien. La espera hizo encender el televisor. El canal de noticias mostraba un terrible altercado de última hora; se ha hallado un cuerpo completamente mutilado... De repente la atención del oyente fue interrumpida por unos golpes en la puerta, Gabriel apagó la televisión y se dirigió a la entrada. El autor de dicho reclamo se llamaba Javier; de estatura media, pelo medio largo y castaño con el flequillo hacía atrás. De piel morena, complexión atlética y aderezado por unos ojos de color turquesa. Todo lo contrario de lo que era Gabriel. Al verse no pudieron evitar besarse, después de ese indiscreto saludo entraron a la cocina. La visita estaba planeada, los dos muchachos llevaban varios meses realizando aquella tradición. Para Gabriel esos eran los únicos momentos que le daban sentido a la lucha constante de los días, las horas se convertían en años, pero con Javier mudaban a segundos. Las risas eran las protagonistas de la sala y se podía inhalar un aire eufórico. Desafortunadamente todo el mundo sabe que el clima nunca se mantiene constante, es inevitable la llegada de la tormenta. Una prominente figura trajeada se encontraba inmóvil bajo la nebulosidad que se estaba produciendo en la entrada, por lo visto el astro luminoso comenzó a evadirse de ella. Toda su complexión reflejaba autoridad, aquella silueta dominante despertó en los muchachos una inquietud en todos los músculos del cuerpo. La sentencia silenciosa hizo que Javier saliese de la casa con una zozobra asfixiante al dejar a la víctima en manos de su ejecutor. El hombre mantuvo su sentencia silenciosa por varios minutos, para Gabriel era una verdadera tortura el desconocer las diversas condenas que le podían rondar por la cabeza al magistrado.

Por fin el enigmático veredicto comenzó a materializarse en sonidos. Te dije que no quería ver chicos en esta casa-ratificó Alfonso sin apartar su lauda mirada del condenado. Los siento señor-contestó su hijo con voz queda ocultando una afligida expresión de sus facciones.

Alfonso comenzó a caminar de manera sospechosa en dirección hacia el muchacho, por cada paso que daba la negrura se agrandaba, al parecer la disculpa no era suficiente penitencia. Todas sus zancadas tronaban en sincronía hasta que una mano corpulenta se aferró en el cuello de Gabriel. El chico no pudo deshacerse de la desmesurada zarpa, por esa razón tuvo que abandonar el forcejeo y someterse a lo irremediable. Dios aprieta pero no ahoga-afirmó Alfonso a su presa al ver que ya no oponía

resistencia alguna. Pero yo no soy Dios.

Enseguida que se le restableció la respiración huyó hacia su habitación, allí sus rodillas se derrumbaron, empezó a sollozar y a maldecir su existencia. La impotencia es igual de efectiva que cualquier otro veneno, el dolor que te instaura te va destruyendo paulatinamente por dentro. Claramente la jornada laboral de su padre había acabado mucho antes que de costumbre y ahora que sabía lo que ocurría en su ausencia estaría mucho más atento a los movimientos de su hijo, puesto que era un hombre que no solía caer dos veces en la misma piedra. Gabriel se encontraba en un mar de incertidumbre, pensaba en el continuo control que tendría que sufrir después de acabar la carrera. Todos los socios del gabinete donde trabajaría conocían a su padre, pero ya no solo ellos, sino cualquier miembro perteneciente a la comunidad de la abogacía porque su padre era el juez más importante de toda la región. Estaría dominado por un sinfín de ojos, más eficaces que los orificios de Argos. Hiciese lo que hiciese sería juzgado. Su gusto hacía la abogacía se manifestó desde temprana edad, aunque en numerosas ocasiones dudaba de ello. Pensaba en la constante influencia de su padre por aquella inclinación, no obstante es muy fácil confundirla con una obligación. Ambos te pueden engañar por su magnífico parentesco. Cuantos sujetos han sido burlados por culpa de un ente que cree hacer lo correcto sin predicarlo con el ejemplo, y los que sí lo platican nunca se han parado a pensar en lo importante que es para cualquier persona la posesión de su propia personalidad. Parecerá una estupidez, pero nuestros problemas comienzan a falta de ello. Por un momento se le ocurrió realizar una vengativa de abandono, dado que cuando nos sentimos amenazados y acorralados nuestros pensamientos se transforman en quimeras, no obstante cuando la razón destruye esas fieras los pensamientos vuelven a tomar su luminiscencia. La total independencia la contemplaba en un solo camino.

Sucedió un acontecimiento bastante extraño en el trayecto que realizó Emmy hacia su casa. Hubo un momento del recorrido en el cual avistó a un desconocido que imitaba los mismos pasos que ella. El individuo permaneció al otro lado de la calle, decidido a insistir en la parodia. Emmy procuró divisar a su acosador mediante el disimulo, sobre una actitud serena para no desvelar ningún tipo de recelo en el desconocido. No podía reconocerle porque se ocultaba bajo una capucha. Si llegaba a casa el forastero sabría donde se hospedaba, pero por otro lado era el único lugar en el que estaría segura. Cada vez se acercaba más a su destino, tenía que tomar una decisión, no cesaban los latigazos del titubeo, su cuerpo ya no le correspondía, seguía recto sin rumbo alguno, hasta que el raciocinio recuperó el control de su complexión y la detuvo. Inexplicablemente el desconocido desapareció, Emmy examinó todo su alrededor para asegurarse de su ausencia y al comprobarla no perdió más tiempo en llegar a su domicilio.

Una intensa sensación de alivio comenzó a manifestarse por toda su figura, gracias al ardor del hogar. Todos los músculos de Emmy, que estaban completamente rígidos, iniciaron su recuperación para tornar a ese estado natural indoloro. Sus padres la esperaban en la cocina con los platos vacíos como era de costumbre, admirando la voluminosa olla que resguardaba un acogedor caldo de pescado. Aún no habían catado el alimento porque para ellos la comida y la cena era uno de esos momentos familiares del día que se tenían que compartir. No querían romper ese ritual que poco a poco se irá extinguiendo. Los móviles estaban prohibidos en la mesa. La joven no quiso alertar a los presentes de lo sucedido durante el trayecto, si comunicaba el suceso aquel dócil escenario se convertiría en una tragedia. En el fondo quería contarlo, pero la posible reacción de sus padres, en especial la de su madre, le hacía dudar de ello.

Su madre extendió sus brazos, a continuación realizaron la misma acción los demás miembros de la mesa. Las manos estaban conectadas unas con otras. Tenían que rezar antes de distribuir cada ración. Emmy era consciente de que en algunos momentos de la oración su madre le echaba un pequeño vistazo rápido para confirmar la salvación de su hija. Aquella mujer se llamaba Margaret, estaba casada con Dios y con Rafael, el padrastro de Emmy. Siempre tuvo la curiosidad de conocer a su verdadero padre, nadie tenía noticias de ese sujeto, abandonó a Margaret sin darle ninguna explicación estando ella embarazada, eso era lo único que Emmy sabía. Al poco tiempo conoció a Rafael en la Iglesia de su antigua ciudad, el hombre era uno de los curas de la congregación, un novato en la comunidad religiosa. Es por ello que cuando conoció a Margaret dejó su oficio y se unió en matrimonio.

El círculo se descompuso, Margaret llenó cada plato como resultado de su instinto, después ejecutaron esas palabras triviales que van deshaciéndose con el paso de cada generación. Emmy encendió el televisor en esos instantes en los cuales ya se han expulsado todas esas palabras. Porque aunque no lo crean también tienen su final. Aquella acción no le agradaba mucho a su madre y lo demostraba con una expresión irritable en su rostro. El canal de noticias mostraba un terrible altercado de última hora; se ha hallado un cuerpo completamente mutilado en el pantano de Guadal, la víctima es un varón, de momento se desconoce su identidad, no hay ninguna pista sobre el posible autor de los hechos, la única información que tiene la policía es el testimonio del hombre que se ha encontrado el cadáver, ahora mismo se encuentra en estado de conmoción, les informaremos de más detalles en cuanto se obtenga más información al respecto.

La noticia provocó en Emmy un estado de pánico, relacionó el terrible altercado con el desconocido que le acechó. La pavorosa conducta no pasó desapercibida por los otros miembros de la mesa, por esa razón no pudo ocultar los acontecimientos que en un principio quiso silenciar. Sus padres

estaban inquietos y pretenciosos por conocer el motivo de la extraña conducta. La chica sin pensar en las consecuencias de sus actos expuso los hechos de su congoja. La narración atrajo un silencio de mal agüero en la sala, Margaret con sus dos manos apretó con mucho brío el rosario que le colgaba alrededor de su cuello, de un momento u otro el volcán erupcionaría para arrasar con todo a su paso. Su mirada estaba completamente perdida, como si estuviese poseída, cuando la recuperó la introdujo con su extremo afilado en el semblante de su hija. A Emmy le pareció confusa la reacción de su madre porque ella no tenía la culpa de que un hombre la hubiese seguido, tenía la sensación de que aquella irritación era impulsada por otro motivo que desconocía. Siempre le recitaba la misma advertencia, nunca había que provocar la ira de Dios, si lo haces te azotaría con el peor de los castigos. Si esas palabras eran ciertas, se podía confirmar de que la deidad actuaba bajo la imagen de Margaret. ¿Qué aspecto tenía?-preguntó su madre por medio de una funesta armonía.

Emmy no podía proporcionarle esa información. La ignorancia provocó más indignación en Margaret. ¿Sabes quién es?-preguntó su hija inconscientemente.

No sabía el motivo, lo desconocía la propia autora, pero por alguna extraña razón le había hecho esa pregunta. Su acción era dueña de un impulso innato que había tomado posesión en Emmy, no había confesionario alguno que pudiese retirar el arrepentimiento que sentía la chica por haber elaborado aquella pregunta.

Margaret se levantó de la silla impulsada por algún ente diabólico, provocando un terrible seísmo en la mesa. ¡Cómo te atreves a acusarme! ¡cómo puedes pensar que yo tenga alguna relación con el pecado! ¡yo Margaret, servidora y fiel de nuestro Señor! ¡antes me ahogaría en el lodo más profundo, me hincaría en mi propia piel el metal más tórrido, que defraudar a nuestro Altísimo!-esas palabras fueron dichas mientras la sirviente de Dios dirigía su mirada hacia el cielo y comprimía duramente el rosario en su pecho. ¡Si hay un pecador que quiere despojarte de tu honor y hacerte daño arderá eternamente en el infierno! ¡mientras debemos alejarnos de los infractores hasta que reciban el castigo divino! ¡la calle está llena de esa calaña! ¡la Tierra es su hábitat! ¡por ello te prohíbo provocar al vicio!

De arriba o de abajo, no importaba la procedencia, todos eran conscientes de la sentencia de reclusión que sostenía aquella clamorosa corriente. Margaret siempre quiso que su hija fuese monja, que viviese una vida de clausura monástica, pero Emmy rechazaba completamente el camino religioso. La Física era su mayor pasión y creencia, esa ciencia le proporcionaba una evasión de ese devoto mundo que con frecuencia intentaba inculcarle su madre. Rafael no interfirió en la decisión de su mujer, se limitó a seguir engullendo la insípida sopa. El rechazo que

estableció Emmy por la resolución de Margaret supuso un fuerte agarre de cabellera y un arrastre hasta el sótano. Su hija no paró de suplicar clemencia, aún sabiendo que la practicante tenía los oídos taponados por el influjo de las oraciones que recitaba en voz alta. Rafael mientras seguía ingiriendo, esta vez un plato vacío. Emmy descendió obligada a un oscuro paraje donde la luz era un completo desconocido para aquel tétrico lugar. La joven escuchó desde el otro lado de la puerta los ruegos de su madre: ¡Ten piedad de ella! ¡aún tiene un alma joven que desconoce las diferentes formas de actuación que tiene el pecado! ¡solo quiero que llegue a tu trono limpia de ello! ¡por ella!

Comenzaron a caer las primeras gotas de una inmediata llovizna en el rostro de la recluida, sin embargo despejó todas esas nubes renegridas. Una oscuridad asfixiante empezaba a devorarla poco a poco, apenas hizo algún intento táctil de dominio, conocía su prisión. Sabía que podía entrar en contacto con alguna herramienta punzante, pero le daba igual. En numerosas ocasiones se lamentaba de no establecer esa fricción con ellas. Solo veía un única solución, alejarse de su casa, aunque para ello necesitaba un sustento económico. De que sirve la marcha si luego retornas, eso es lo peor que un desertor puede hacer. La tribulación comenzó a alejarse de ella, una nueva tentativa se le había pasado por su mente. La visión opaca fue abordada por una tenue luminiscencia que provenía de su móvil, a continuación envió un whatsapp a Leandro.

## Capítulo 4

Los dos hermanos estaban enfrente de un edificio de nueva construcción. Esa edificación estaba hecha desde el 2012, ese mismo año la constructora quebró y se paralizó. En 2017 un banco compró las viviendas para venderlas a un precio mucho más reducido de lo que iban a costar desde un principio. Al tener un costo tan bajo muchos de los compradores aprovecharon la oportunidad para hacer futuros negocios, unos las venderían posteriormente con un precio más elevado cuando la burbuja inmobiliaria volviese a alzarse y otros las utilizarían como alquiler. Allí vivía el famoso Youtuber, en la última planta.

El Youtuber se llamaba Jorge, aunque sus siete millones de suscriptores lo conocían como Georgy. Su canal era reconocido como La odisea de Georgy. Cuando tocaron a su puerta nadie respondió, volvieron a realizar el intento y nada. Leandro ya le había informado con anterioridad de su llegada, aún así no hubo respuesta alguna ni siquiera con una llamada telefónica ni con sus redes sociales. Tantos medios de comunicación para estar incomunicados. La incertidumbre se apoderó en ellos, las posibilidades se habían acabado y solo quedaba el retroceso. Nathan resaltó por su actitud pasiva ante los hechos, su hermano se lo recriminó, sin embargo esa apatía atesoraba un furor imperceptible. La rabia no tiene porque estar unida al movimiento, es mucho más peligrosa en su estado espiritual. De pronto se escuchó una voz agitada que se acercaba cada vez más a la entrada. Los hermanos se echaron hacia atrás por aquel desatinado sonido. El grito de guerra llegó a la puerta y la abertura se abrió con violencia exhibiendo a un chico enojado que sostenía un bate de béisbol. El ogro casi provocó una retirada de los invitados, pero su intimidación se fulminó al exhibir sus piernas desnudas. Llevaba puesta una camiseta y unos calzoncillos a juego, demasiados juveniles para su edad. Era de constitución rechoncha y de altura escaseaba. Estaba más pálido que el pelaje de un oso polar y los copos de nieve que caían de su cabellera facilitaban su apariencia albina. Te hacía dudar de la finalidad de su prominente barba, si era por gusto o por pereza. En seguida reconoció a Leandro, bajó el arma y miró hacia los lados del pasillo con intención de descubrir a algún infractor. Lo siento chavales, pensaba que erais algunos de esos fans o haters graciosos que roban mis felpudos, nunca entenderé porque, para restregarse sus miembros con ellos, es que no lo entiendo, ya me han robado siete, hoy ha sido el séptimo-se excusó Jorge por la chocante presentación. Sus miembros-soltó Leandro con un exagerado retintín en su entonación. Pene, verga, falo, polla...-siguió Jorge como si se tratase de una enumeración. Los vídeos me están afectando hasta en mi vocabulario cotidiano.

A continuación entraron en su morada, un lugar donde el orden nunca había sido hospedado. La selva amazónica mantenía una sistematización más racional a comparación de esos ochenta metros cuadrados. La amenazante naturaleza de aquellos parajes te mantenía al acecho constantemente. El desconocimiento unido a la intimidación se encontraban a cada paso que se realizaba, si alguna Alicia se llevara a la boca algún producto de los que se avistaban seguro que moriría. Después de atravesar el peligro entraron en una apretada habitación custodiada por una gigantesca computadora.

El ser humano es el único que puede convertir lo agradable en desagradable. Los comensales tuvieron que ingeniárselas para poder acomodarse en el cuchitril. No le hicieron ninguna pregunta sobre su peculiar estilo de vida, sabían perfectamente que con el dinero que ganaba podía tener una vivienda mucho más amplia y con mayores comodidades. Intuían que aquel personaje vivía de esa manera por gusto propio y aunque le regalasen un palacio no tardaría en convertirlo en otro cubículo. Nadie podría reprochárselo porque sobre gustos no hay nada escrito. Leandro expuso la tentativa de crear un canal de Youtube con su hermano, pedían consejo a Jorge para poder empezar esta arriesgada empresa. Actualmente podías encontrar multitud de canales de diferentes temáticas, eso conllevaba a la dificultad de creación de nuevo contenido y a limitar a las nuevas corporaciones a formar parte del gremio. Ese cúmulo de vídeos provocaban en los nuevos integrantes el desconocimiento de una temática distinta en el mundo de Youtube. Ambicionaban con algo que pudiese crear audiencia de manera apresurada. Si esperáis un crecimiento enorme y rápido de suscriptores y visualizaciones en vuestro canal no vale la pena que seáis Youtubers, nunca sabréis como reaccionará la gente al ver vuestro contenido- recriminó Jorge al percatarse de las intenciones de sus invitados. Es peligroso tener esas nociones porque puede que el resultado no sea el que estiméis y eso conllevaría al abandono del canal. Os aseguro que no seríais los primeros ni los últimos que debido a esos motivos abandonan este mundillo.

El ofrecimiento de una nueva temática era una cuestión complicada en estos tiempos porque todo ya estaba visto. Las ovejas siempre siguen al pastor, por ello había que ser una oveja descarrilada, es decir, enfocar una temática existente de modo diferente. Una idea surgió en la mente de Jorge ante el duro reto que se les acontecía. Consistía en la participación en varios vídeos de su propia cosecha con intención de otorgarles una oportunidad propagandística para el futuro canal de los hermanos. Una buena estrategia para atraer a la audiencia y claro está que las ganancias que se obtendrían por esos vídeos se racionarían.

Ahora se añadiría otro problema a la resolución, tenían que discurrir en el nuevo contenido del vídeo donde realizarían su primera aparición. ¿Qué hacer? ¿cómo empezar? incógnitas que originan una dificultad cognitiva

en el arranque de cualquier proyecto. Una vez que las primeras piedras han sido levantadas el muro se construye solo. ¿Habéis visto las noticias?-preguntó Jorge con tentativa en su interrogante.

Al observar la negativa de los novatos les informó del cadáver descuartizado encontrado en el pantano del pueblo. Un sentimiento de aflicción afloró entre los asistentes. El descubrimiento de un cadáver en tú mismo municipio implicaba el alzamiento de las sombras sobre el vecindario, tinieblas que estarían al acecho para convertirte en su próxima víctima. Aunque te refugies en tu hogar la inseguridad ha penetrado sin ser invitada porque tu subconsciente sabe que la oscuridad accede sin ser vista. Jorge sugirió realizar una visita nocturna al lugar del incidente. ¿No crees que la audiencia se nos abalanzaría? mira las consecuencias que tuvo ese Youtuber que mostró un muerto en su canal-dudó Nathan sobre la propuesta. ¿Qué le paso?-soltó Leandro con sarcasmo. Es cierto que hay que tener mucho ojo con tropezar con el término ese tan de moda de lo políticamente correcto-sugirió Jorge. Ese Youtuber tenía millones de suscriptores, por ese motivo podía cagarla, pero vosotros que empezáis no podéis disfrutar de ese privilegio. De todos modos nosotros no vamos a enseñar un cadáver, sino el lugar de los hechos, además podemos decir al público que las ganancias del vídeo serán destinadas para la familia del difunto, porque supongo que tendrá.

Leandro y Jorge compartieron una sonrisa hábil ante aquella maniobra, en cambio Nathan no estaba convencido de la voluntad del experto. En verdad lo políticamente correcto es una farsa, es una excusa que tienen aquellos seres de moral superior para sentirse exculpados por las horrendas tentativas que el mundo no les deja practicar-soltó Jorge al ver la expresión dubitativa de Nathan. ¿Quién es el ser superior a una deidad que puede establecer el sentido de lo que es correcto o incorrecto?-siguió Leandro para reforzar las palabras de su amigo. Por culpa de esos seres que se creen moralistas se le han impuesto barreras al humor, ¡al humor! ya no puedes hacer ninguna parodia que haga referencia al público femenino, haz alguna caricatura sobre ellas y en cuestión de segundos se te lanzan como lobas, también pasa lo mismo con los chistes dirigidos a otras etnias o a los transexuales, no puedes tocar a toda esa comunidad, pero en cambio si se puede bromear con sus opuestos, entonces ¿dónde esta la igualdad?, así no se puede normalizar nada porque quién se ofende por esos motivos ya se está diferenciando con respecto al resto. La gente ya se ofende por todo, estamos creando una sociedad de personas irracionalmente débiles.

Se percibía un aroma engorroso por toda la habitación, Nathan nunca había oído hablar de esa manera a su hermano, si en esos momentos estuviese en una sala completamente acompañado por el vacío y esa voz apareciese para interrumpir el sosiego no la reconocería. El tono de los vocablos comunicaban otra información que no se podía distinguir en el sentido de lo literal, sus sentimientos más íntimos estaban cohibidos y

aquella situación provocó una subversión de lo oprimido. Cualquier persona es libre de hacer lo que quiera, siempre y cuando no atente contra el derecho humano del otro-interfirió Nathan con intención de amansar a las fieras. El problema del humor no reside en las quejas sociales, es cierto que muchos colectivos aprovechan la mínima oportunidad para abalanzarse sobre cualquier comentario o acción que según ellos no ven correctos, ya que en esas circunstancias el negocio y el interés están vinculados con esas protestas, pero eso es otro tema, lo que ocurre es que ese tipo de humor es utilizado en muchas ocasiones para hacer daño, no para hacer gracia, son fines muy diferentes, es decir, la dificultad reside en esas personas que utilizan ese humor como arma y la única manera de evitar una guerra es no facilitar las herramientas necesarias para establecer el conflicto. Afirmo que hay que reírse de uno mismo y eso te normaliza, pero no debes dar más recursos a los pistoleros porque seguirán delinquiendo. Cuando tienes millones de desconocidos contemplándote es imposible reconocer a los bandidos y el hecho de estar oculto bajo la máscara que te proporciona una pantalla no facilita el tanteo.

No esperaba que le diesen la razón porque nadie posee la verdad absoluta, no obstante aguardaba un mutuo acuerdo de opiniones. Por lo visto cada uno tiene diferentes criterios al respecto, lo que tengo muy claro es que el asesino siempre se las ingeniará para cometer su crimen y la censura actúa como la voz de ese colectivo aunque se piense lo contrario, todo individuo debe proceder como lo exige una mayoría, aunque la ejecución sobrepase lo absurdo-afirmó Leandro sin admitir ningún tipo de reflexión sobre las palabras de su hermano.

Nathan era consciente de que el tema principal de la conversación se estaba desviando, por ello aceptó el contenido del primer vídeo para acabar con el inagotable conflicto. De repente comenzó a sonar por toda la habitación el ruego de una suma considerable de whatsapp procedentes del móvil de Leandro. El lloro del eco sobresaltó a todos los sujetos. En cuanto leyó los mensajes informó al Youtuber de las nuevas incorporaciones que fueron acogidas sin ningún tipo de reproche. Pactaron la quedada a las once de la noche bajo el portal del edificio de Jorge, allí les recogería con su furgón. Tenemos que volver a sacar a Emmy del sótano-informó Leandro a su hermano una vez fuera del piso.

## Capítulo 5

El cielo ofrecía una agradable limpieza como obsequio del atardecer, domado por el luminoso astro. Una robusta figura trajeada impedía la presencia de cualquier organismo viviente en el salón donde se hallaba. Estaba acompañada por una infinidad de papeles, aromatizados por la esencia de una copa de coñac. Gabriel tenía que superar aquella parte de la casa custodiada por ese enorme buitres que se ocultaba bajo un crepúsculo trajeado. A punto estuvo de librarse del ocaso cuando una solemne voz salió de las tinieblas proporcionándole una detención inmediata. Ten mucho cuidado con tus acciones fuera de casa, ya sabes que no toleraré que tus errores me salpiquen-advirtió Alfonso mientras se humedecía sus labios resecaos en su copa.

Alfonso era muy conocido y respetado a nivel nacional, se había forjado él mismo una imagen severa y admirada, por esa razón no consentía que su hijo pusiese en peligro su notoriedad. Nunca había mostrado ningún tipo de afecto por su sucesor. Era esclavo de su trabajo, o tal vez su trabajo era esclavo de él. Ejercía su profesión dentro y fuera del ámbito familiar. Custodiaba en el interior de su cuerpo la ponzoña del empeño por suplantarlo a Minos.

La gravedad de la oscuridad estaba oprimiendo a Emmy, quieta e inmóvil se hallaba aprisionada bajo la angosta atmósfera de la celda. Al estar perturbada la función de la vista los demás sentidos se agudizaron. Percibió un cúmulo de topetazos producidos por firmes zancadas y violentos portazos. El volumen de los ruidos comenzó a tomar una apariencia corpulenta. La chica intentó seguir aquellos pasos etéreos, pero una decepción constante la golpeaba cada vez que las pisadas se acercaban a la entrada de su prisión y se alejaban. De repente los sonidos cesaron, el silencio alteró más a la prisionera. El bombeo de su corazón era lo único que escuchaba, la música adoptó una violenta armonía por culpa de ese sigilo que se había presentado con descaro sin ser invitado. De nuevo los sonidos salieron de sus nichos, gracias a ese renacer el corazón recobró su ritmo habitual de palpito. Un olor rancio comenzó a introducirse en las fosas nasales de Emmy, el hedor provenía de las tuberías, no pudo evitar soltar una arcada. El timbre sonó como instrumento de salvación. Los cónyuges atendieron el reclamo, no sin antes observar por la mirilla con cierta desconfianza. Al reconocer a Ághata abrieron la puerta. Buenas tardes, quería hablar con su hija para mañana a una conferencia que realiza la universidad por primera vez con relación al "emprendimiento laboral"-fue la primera "bobada" que se le ocurrió a la chica.

Rafael abandonó la escena sin decretar respuesta alguna, ni siquiera una simple cortesía por educación. En cambio Margaret mantuvo un silencio reflexivo mientras cargaba una mirada pendenciera en la joven. Su mente

estaba sometida bajo un rimerero de posibilidades, era consciente de que tenía que intervenir rápidamente en la exigencia de la demanda. Acabo de leer ese mensaje por el campus y no he podido llamarla porque ayer mi hermanita me descalabró el móvil sin querer-siguió Ághata para solidificar más la argumentación al ver el dubitativo además de su receptora. Si quieres le puedo dar yo el mensaje-soltó Margaret con acento apresurado.

Algunas de sus extremidades marchaban al compás de un desequilibrado director de orquesta. Ághata era consciente del designio que disimulaba su "amable ofrecimiento". Prefiero comunicárselo en persona, porque si acepta tenemos que decidir el modo de quedada-siguió insistiendo sin mostrar ningún indicio de abandono.

Margaret entreveía la pérdida de la batalla, su piel se estaba chamuscando, por lo tanto lanzó su último proyectil que decidiría su victoria o su derrota. ¿A qué hora es la conferencia?-preguntó bajo una exasperación imperceptible.

Le resultó insólita aquella pregunta, desconoció el motivo de su ejecución, aun así tenía que esquivar esa singularidad y decidir su último contraataque. Como buena estratega que era pensó rápido y respondió. Por la mañana, en horario lectivo, a la misma hora que le coincide con una clase que se le ha cancelado y por mi parte esa hora la tengo siempre libre-soltó Ághata con satisfacción por su ansiada victoria.

La mujer accedió a su propio hogar mediante una expresión de derrota, su dentadura se oprimió por aquella humillación. La puerta del sótano se abrió, una absorbente luz se introdujo en aquella estancia otorgando una mayor amplitud y desfigurando la habitación del péndulo. Cuando Emmy estuvo dispuesta a salir de la cárcel su cancerbero la detuvo. Tienes a Ághata esperándote en la entrada, pero antes de verla cámbiate de camiseta y luego limpias el estropicio que has armado allí dentro-exigió Margaret al ver las numerosas manchas que impregnaban en la camiseta de su hija.

Lo primero que hizo fue ejecutar el mandato de su madre, después atendió a su compañera. Ese era el orden correcto. Ambas chicas compartieron una mirada inteligente. ¿Qué tal estás?-preguntó Ághata nada más ver a su amiga liberada de la morgue.

Sus facciones producían un tinte apagado, aquella pintura en su rostro confirmó la respuesta. Emmy intentó reprimir su corpórea inquietud, no pudo evitar sentirse vigilada por una metódica mirada invisible, movía la cabeza con hipocresía para poder localizar a su delator. La agitación comenzó a disminuir por un sentimiento cálido que le proporcionó el tacto de las manos de Ághata. El azoramiento desapareció gracias al poderío de la compresión. Las pupilas de las chicas compartían el mismo reflejo de

los espejos. Tranquila, no estas sola-continuó Ághata a través de un apacible acorde. A las diez y media sales por la ventana de tu habitación donde te esperaremos y una vez libre nos vamos a grabar nuestro primer vídeo para nuestra redención.

Tras la despedida Emmy se sobresaltó al ver la figura rígida de su madre a pocos metros de distancia, permaneció inmóvil durante varios segundos, como si algún presunto ser celestial le estuviese indicando su siguiente movimiento. Vete a tú habitación-ordenó Margaret. Te llamaré cuando esté lista la cena.

Apenas saboreó el salmón, no tenía apetito, el estómago continuaba revuelto. Los mendigos pasando hambre y tú desperdiciando la comida-afirmó su madre. Porque nada trajimos a este mundo, y nada podemos llevarnos. Así que, si tenemos ropa y comida, contentémonos con eso.

Emmy ignoró aquel versículo, puesto que era contrario a sus ideales. Para ella las palabras carecían de importancia, solo le interesaban los hechos. Se excusó con delicadeza, mientras sentía una inevitable culpabilidad por su ecuánime actuación. Quedaba una hora para que viniesen, necesitaba una pequeña distracción durante la estancia en su cuarto, tanteó varios libros de su estantería hasta prender la obra de El gran diseño de Stephen Hawking y Leonard Mlodinow. Ya se lo había leído, pero una segunda lectura siempre adquiere otra interpretación con respecto a la primera. Curioso, ¿verdad?. Su estado de concentración era débil, no podía dejar de pensar en la decisión que había tomado sobre su futuro. Alguien le había robado las agujas del único reloj que tenía en su habitación, la pausa intervino como un cruel castigo. Miró el móvil, había pasado diez minutos, ahora quedaban cincuenta. Solo confiaba en los minutos virtuales. La lectura fracasó, no había suficiente espacio en su cabeza para las letras. Por fin quedaban cinco minutos para la hora pactada, la afonía de la casa comenzó a manifestarse entre onomatopeyas, el eco murmuraba a través de los crujidos. Sus padres ya formaban parte del mundo de los sueños, eso significaba que la música chirriante era producto de la casa. ¡Ya estamos aquí!-de pronto prorrumpió una distinguida voz desde el exterior de su ventana.

Le llamó mucho la atención la amplitud de su ventana, nunca se había percatado de ese detalle, tal vez fuese por el momento, o tal vez no, pero daba la sensación que coincidía con la misma medida que la chica. No era la primera vez que realizaba una escapada, por ese motivo le resultó muy llamativa aquella percepción. Antes de ejecutar la maniobra de salida localizó a sus compañeros que la aguardaban. Realizó una pequeña contorsión para subirse por la enorme rama del árbol que rozaba el cristal de su mirador. En la lejanía se avistaba una nebulosa opaca que ocultaba el horizonte, suministraba una noción de olvido, como si el cruce de aquellos límites te hicieran caer en la nada. De repente Emmy se detuvo, miraba el horizonte, sus pies aún permanecían alejados del suelo. Bajo el

espesor de la neblina distinguió una confusa figura inamovible. Emmy presentía que ambas entidades se atisbaban mutuamente mientras la oscura silueta estaba siendo devorada paulatinamente por las tinieblas. ¡Qué te pasa!-exclamó Gabriel al ver a su amiga retenida por alguna serpiente maligna.

El grito logró liberar a Emmy de su trance, por lo visto la tétrica visión supo aferrar a su víctima sin ninguna dificultad. Bajó inmediatamente del retoño de Gea hasta establecer contacto físico con sus camaradas. Los presentes intentaron averiguar el motivo de su paralización, pero Emmy esquivó la incertidumbre a través de una mentira. Ahora que estamos todos vamos a trabajar-soltó Leandro decidido. ¡Trabajar! A esto le llamas trabajo-soltó Ághata con recochineo. Llámalo como quieras-siguió el chico. Ya me lo dirás cuando tengamos que estar grabando varios vídeos a la semana. Es muy fácil criticar lo que uno desconoce.

¿Qué proyectos bañaban la mente de Leandro?, o ensuciaban. Lo que estaba claro era la confianza de su éxito. Un peligro que puede destruir cualquier mente inexperta. Cuanto más prematura es la razón más propensa es al dolor. Y Leandro aún no había vivido lo suficiente para conocer la verdadera naturaleza de la existencia. En cambio Emmy arrastraba un hechizo que afectaba a su subconsciente. La falacia era la causante del encantamiento, actuaba en su cabeza del mismo modo que la visión de aquella silueta descompuesta. Reflexionaba y no encontraba nada. Buscaba una lógica que no localizaba. La imagen desconocida solo le provocaba perturbación en su intelecto. Por un instante relacionó la posible identidad de la figura con el desconocido que la siguió, ya que era la única opción razonable que podía sostener. No sabía en que pensar ni en que creer, quería dudar de su sentido, alejar esa huella enigmática incrustada, por ese motivo se adueñó de la máscara del disimulo. Nathan fue el único miembro del grupo que aún no había soltado ni una misera palabra. ¿En qué estaría pensando? Es imposible que una mente esté vacía de pensamientos. Estaría muerta.

## Capítulo 6

El colorido de la noche plasmaba un lienzo embadurnado por el revoloteo de miles de cuervos, los personajes se encontraban ocultos de los artistas bajo la sombra de un edificio. El móvil marcaba las once de la noche, un furgón blanco, o por lo menos en el pasado lo fue, aparcó enfrente de los chicos. Jorge había cumplido con su palabra, bajó del vehículo para saludar a los desconocidos, estos le recibieron con una aptitud jocosa. El chico también era un extranjero para ellos, lo conocían como Georgy y no como Jorge. Ahora que estáis todos decirme, ¿por qué queréis ser Youtubers?-preguntó el último integrante una vez finalizadas las formalidades.

Aquella pregunta atesoraba un embrujo que paralizó toda la escena, en todo los años de carrera no habían escuchado un interrogante similar. Independencia-de pronto sonaron dos respuestas idénticas y sincronizadas que procedían de Ághata y Emmy. Si... puede otorgártela si tienes éxito, mirarme a mí, tengo mi propia casa-contestó Jorge. Libertad-respondió Gabriel con ansia. Libertad... interesante... es cierto que no tienes a ningún jefe molestándote, ese control externo que te está dando la chapa desaparece, tampoco tienes un horario-siguió el Youtuber. Obtener la libertad es muy complicado, más bien diría yo que ese objetivo es utópico-de pronto les interrumpió la voz de Nathan. Aún siendo Youtuber eres propiedad de tu audiencia, ellos son tus dueños, es imposible conseguir la liberación cuando convives en una sociedad porque todos dependemos los unos de los otros y mejor no hablemos de los prejuicios sociales que te encadenan aún más... Olvidad lo que os he dicho, sé a lo que te refieres con libertad.

Después del imprevisible discurso tocaba el turno a los hermanos. Diferencia-confesó Nathan con una singularidad en su modulación. Es un empleo muy diferente al resto-afirmó Jorge con cierta inseguridad, ya que no estaba seguro de haber comprendido correctamente la contestación. Para que voy a contestar algo que es obvio-soltó Leandro sin dar más explicaciones.

Cuando acabó la asamblea subieron al vehículo, Ághata se sentó en el asiento del copiloto y los demás en la parte trasera, sus nalgas eran sus asientos. Mientras el piloto les llevaba a su destino el silencio les acompañaba, por lo visto cada sujeto se encontraba realizando otro viaje ajeno al actual. Incluso Jorge estaba efectuando su propia excursión. ¿A dónde irían?. Hablemos de chicas-con el tópico tema interrumpió Ághata el viaje alegórico de los presentes. Eso me interesa-afirmaron Jorge y Leandro recién salidos de su letargo.

Las demás voces articularon un descontento en el ambiente. ¿Y por qué no hablamos de chicos?-replicó Emmy junto con Gabriel. Está bien,

Nathan tú decides el empate o la victoria-declaró Ághata mientras le intentaba manipular la respuesta. Me da igual... lo que importa es la persona-contestó el árbitro. En tu caso es lógico que digas eso-saltó Leandro con socarronería. Tu hermano es muy profundo-siguió Ághata el juego. O a lo mejor es que quiere quedar bien con todo el mundo-sugirió Leandro. Pues que pereza-garantizó la chica. Que serio estás Nathan.

No era el único taciturno del grupo, Emmy también compartía aquel estado, ni siquiera sus miradas hacían esfuerzos por encontrar otros sentidos. La primera conversación no estableció ningún acuerdo por parte de los dos bandos, por lo tanto había que intentarlo desde otro ángulo. He leído una noticia en Internet que anunciaba la apertura del primer supermercado sin cajeros-informó Jorge con intención de crear un tema para debatir en conjunto. ¿Qué quieres decir, cómo que no necesitan cajeros?-preguntó Ághata con interés. Pues eso, es un supermercado en el que tú entras y conforme vas cogiendo los productos te los cargan en la cuenta que tienes que tener registrada en las redes de dicho mercado, solo es necearía la labor humana en las reposiciones del género-aclaró el Youtuber sin observar el apagón que estaba sufriendo el rostro de su copiloto.

No era consciente de la bomba que había soltado con aquella primicia, al estar en comparecencia con desconocidos no podemos averiguar en la mayoría de los casos la posible munición que puede desatar una materia. Finalizaremos nuestra existencia como lo hizo Michel mientras se desvanecía en la pálida tumba contemplando el "progreso"-soltó Ághata como detonante. ¿Qué quieres decir?-quiso saber Emmy con cierto tono de hostilidad. Yo también he leído París en el siglo XX, por gusto propio, apesar de ser de ciencias y comprendo esa indirecta.

Los primeros artefactos habían comenzado a estallar. Es típico de la ciencia y la tecnología eliminar puestos de trabajo sin ningún tipo de remordimiento-recriminó Ághata. Esas no son sus intenciones, tratan de facilitarnos las cosas, se le llama "progreso"-insistió Emmy.

La guerra ya había comenzado, el penetrante sonido de los explosivos estaba siendo advertido por la población civil. De un momento u otro estallarían en ellos. ¿Hacer al ser humano más inútil se le llama progreso?-preguntó la filóloga con sarcasmo. ¿Acaso haces los trabajos de la universidad con una máquina de escribir?-contraatacó Emmy con un buen proyectil. O envías tus whatsapps a través de una paloma mensajera.

Esa contestación debilitó a su enemiga, dado que la mantuvo en un estado de nulidad sin poder ejecutar alguna defensa. Todo esto forma parte de la naturaleza de la tecnología, no se puede evitar-siguió el bando que parecía obtener la victoria. Más bien diría yo que no podemos evitar la naturaleza del interés-se recuperó Ághata mientras preparaba un nuevo

contragolpe. Bueno, nadie hace nada por amor al arte, de algo tienes que vivir ¿no?-sugirió Emmy. Las letras no están ligadas a esos intereses, ¿acaso ha quitado puestos de trabajo? todo para que el patrón se enriquezca aún más—siguió su contrincante. ¡Cómo que no! ¡La posesión de una lengua no ha arrebatado puestos de trabajo!-exclamó Emmy. Cuando buscamos empleo acaso no vemos la exigencia de poseer una lengua. Como si ese requisito pudiese salvar el cáncer de un paciente... Y a que está unida esa obligación... a los intereses económicos. A que iba a ser sino. Educación, apego por una mejor formación, no me hagas reír.

Ághata no se dio por vencido, para ella la ciencia y la tecnología eran sus antagonistas. Necesitaba otra estrategia de ataque. ¿Crees que somos más eficaces ante cualquier respuesta de la naturaleza?-preguntó con evasiva. ¿No eres consciente de que para beneficiarnos de lo que hoy en día poseemos gracias a la ciencia se ha realizado actos inmorales bajo nuestras sombras?

El público estaba expectante ante la representación que estaban visualizando, nadie se atrevía a intervenir. ¿No ves que ese culto que tú defiendes utiliza los medios de comunicación como herramienta para decirnos todos los días lo que debemos comer, beber, desear y “hacer con nuestra vida”? Vemos a mucha gente enferma, pues claro, la esperanza de vida cada vez es más longeva, por lo tanto el ser humano tiene más probabilidades de enfermar a comparación de antaño, ya que morían a los cuarenta años o menos, la probabilidad de coger alguna patología era menor, cuanto más perduras más posibilidad tienes de coger dichos patógenos, es sentido común. Y la ciencia dice que todos esos malestares es por culpa de tales alimentos, de lo que respiramos, de lo que pensamos... Los estudios científicos determinan que la comida actual es perjudicial por la cantidad de químicos que les echan, es cierto que la química no es buena para el organismo, pero si tan dañino son los productos alimenticios ¿por qué la esperanza de vida es cada vez mayor?. Ese gremio se aprovecha de las mentes débiles, la ciencia y la tecnología siempre han sido un negocio.

El contraataque fue devastador para Emmy, pero aún así no proclamó su vencimiento. ¡Todo es un negocio!-exclamó la mortecina bajo la idea de causar una posible derrota a su rival. Las letras, las ciencias, ¡todo!. El dinero es lo que mueve el mundo. Todo gira alrededor suyo.

La contienda se paralizó por los graves torpedos que habían dejado en estado crítico a las milicias. Yo pienso que tanto las letras como las ciencias son necesarias-intervino Nathan. No pueden vivir una sin la otra. Respecto a los intereses como ha dicho Emmy, el ser humano no puede vivir por amor al arte, utiliza su habilidad para conseguir beneficio a través de ellas. El Poder se aprovecha de esa habilidad sin escrúpulo alguno utilizando las dos ramas, aunque también tenemos que afirmar que algunos seres pertenecientes al proletariado obran de la misma

manera, se puede corroborar lo que acabo de decir leyendo un poco de historia. En definitiva hay que aceptar las ciencias y las letras por igual porque sin ellas solo existiría la "nada", y siempre serán los títeres del dinero. Al igual que nosotros.

El sermón no sirvió de nada, solo consiguió el descanso de los rivales, la pausa del primer acto. Me da igual lo que digáis, afirmo que hay una fe ciega en la ciencia-volvió a comenzar Aghata con auge en sus ideales. Y yo sostengo que sin ella no podríamos vivir y también tenemos que aceptar que la tecnología es inexorable-replicó Emmy. ¿Vosotros no decís nada?-interrogó Ághata con un tono férreo a los mudos espectadores del drama que se habían acomodado en sus trincheras.

La mirada de Emmy proyectó la misma pregunta de su compañera. En el interior del vehículo se fundó un nerviosismo colectivo que provocó una nueva batalla entre troyanos y aqueos. Los vocablos de los presentes eran utilizados como flechas extraviadas, la zona iba adoptando una imagen comprimida, los nervios estaban ascendiendo ocasionando en el piloto una pérdida de atención a la carretera. Un barullo de aves negras resurgieron espantadas interfiriendo aun más en la visibilidad del conductor. De repente algo impactó en el parachoques, el estado de frenesí se evaporó completamente como una misera gota de agua en pleno agosto, el furgón se detuvo al instante. ¿Qué ha sido eso?-preguntó Ághata atemorizada. No lo sé, ¿un animal?-contestó Jorge con la misma inflexión de la chica.

El miedo había tomado el control de la situación, se introdujo poco a poco en sus cuerpos hasta engendrar horribles posibilidades. El espectro de la demencia estaba siendo retenido por la mera posibilidad de hallar un cuerpo no humano. Suena también cruel, pero hasta la crueldad es subjetiva. La visibilidad ya no estaba sometida a ninguna interferencia, había recuperado un fulgor que aterraba al chófer, e incluso a sus pasajeros. ¡Salgamos del vehículo por favor!-gritó Emmy invadida por el delirio. ¡Dios mio!-gimió Ághata al salir del vehículo y ver la terrible pesadilla que revelaba la horrible imagen de un cuerpo derrumbado en el asfalto. ¡Es una persona!

Todos los personajes vivos, porque se mueven ¿no?, del escenario mantenían un estado de confusión. Descubrieron que las pesadillas podían cobrar vida, y no solo eso, también poseían el poder suficiente para introducir a cualquier individuo en su universo, siempre en contra de su voluntad. Leandro quería observar al desconocido con más detalle, poco a poco se aproximó hacia la víctima, conforme mejoraba la visibilidad de su vestimenta aumentaba más la curiosidad del chico. Su atrevimiento concluyó con la identificación de un mimo, el cuerpo en el asfalto representaba la figura del bufón. Aquella tétrica pantomima paralizó al muchacho, sus pensamientos se empaparon por alguna reminiscencia de su pasado. ¡Es un mimo!-gritó Gabriel interrumpiendo la meditación de su compañero y provocando el fisgoneo de los demás presentes que

intentaban rechazar los hechos.

Numerosos ojos penados revoloteaban a pocos metros de distancia sobre el mimo, al avistar el acercamiento de los chicos detuvieron el aleteo en una zona elevada para obtener una mejor panorámica y camuflaje. ¿A qué velocidad ibas?-preguntó Leandro a Jorge. Creo que a 60km/h-contestó el conductor dubitativo. ¿Emmy, a esa velocidad puedes matar a una persona?-quiso saber el interrogador. ¡No lo sé!-respondió la joven bajo el influjo de la ansiedad. ¿Cómo que no lo sabes? ¡algo sabrás! ¡dentro de nada vas a ser Física!-insistió Leandro. ¡No lo sé! ¡no lo sé!-gritó Emmy con impotencia.

Solo era cuestión de minutos que la cordura fuese perturbada por la demencia de la situación, el gato de Cheshire merodeaba con su capcioso caminar por aquella enmarañada y despoblada carretera. Tenemos que hacer algo, no podemos dejarle ahí tirado-sugirió Gabriel. Es peligroso tocarle, hay que llamar a la policía-afirmó Ághata. ¡Esperad! ¡piensemos!-interrumpió Leandro. ¡Pensar! ¡Qué tenemos que pensar!-bramó la chica.

Las desdichas hacen liberar a las bestias oscuras que se ocultan bajo el disfraz de "nuestra moral", por lo visto ya comenzaban a manifestarse en algunos mortales. ¡Madre mía! ¡la que me va a caer! ¡mi condena será eterna!-exclamó Gabriel mientras presionaba su cabeza. ¡Calmaos maldita sea! ¡a todos se nos va caer el pelo como no pensemos detenidamente!-gritó Leandro para disimular la realidad ante una apariencia de dominio. ¡Otra vez con el pensar! ¡hemos atropellado a un hombre!-se importunó Ághata al escuchar la necias palabras de su compañero. Bueno... en realidad era Jorge quien conducía-soltó la bestia.

El Youtuber no dudó en desprenderse de la imagen del cuerpo para encarar su rostro con el de su acusador. ¡Serás cabrón! ¡vosotros empezasteis a montar un alboroto con la mierda esa de las ciencias y las letras mientras conducía! ¡y mirar ahora! ¡esa "discusión" se ha llevado a una persona por delante!-se defendió Jorge de la fría puñalada del conspirador.

Ambos mantuvieron sus facciones rígidas y sometidas por una antagónica mirada, Ághata los separó por precaución, aún así la tensión entre ellos permanecía. ¡Entonces tenemos que irnos antes de que alguien nos vea!-continuó Leandro arrojando de manera esporádica miradas punzantes a Jorge. ¡No podemos darnos a la fuga!-recriminó Ághata. ¿Por qué?-insistió su contrario. ¡Porque no es ético!-exclamó la joven. Porque si nos descubriesen Jorge sería el culpable y nosotros acusados por cómplices-informó Gabriel. Y dependiendo de si está herido o muerto la situación se complicaría todavía más. Sinceramente no sé que es lo que nos pasará si nos entregamos.

Durante la contienda Emmy intentó averiguar la identidad del posible cadáver, la cabeza boca abajo dificultaba el reconocimiento, no se percibía ningún tipo de lesión ni sangre en la ropa, al no poder tocarlo no podía verificar la vitalidad de su respiración. Señor...-soltó la chica para poder avistar algún signo de vida. A buenas horas le hablas, además dudo que con ese volumen te pueda escuchar-interrumpió Leandro. ¡Cierra la boca!-gritó Ághata. ¡Señor!-volvió a insistir Emmy con euforia sin obtener resultados.

Al ver que nadie tomaba una decisión Leandro la tomó por su cuenta, se apartó de los espectadores y fue directo al furgón. ¿Qué vas hacer?-le preguntó Ághata. Voy a coger una pala para enterrar el cuerpo-contestó con frialdad el chico sin detenerse. ¡Qué tontería estás diciendo! ni siquiera sabemos si está muerto-replicó Emmy. Ya sabíamos que eras gilipollas pero ¿tanto?-soltó Ághata mientras seguía al desertor.

Todos se unieron a la marcha de la chica para detener al muchacho, cuando estuvieron a pocos metros de distancia del monstruo este soltó el primer zarpazo a sus rivales como defensa del agarre. ¡Llevo desde los catorce años trabajando y estudiando para lograr el futuro que merezco! ¡no voy a consentir que esto me lo hunda!-embistió Leandro oponiendo resistencia al amarre.

De pronto el rostro del infractor cambió por completo al presenciar lo inexplicable. Comenzó a señalar en una dirección determinada, al principio dudaron del comportamiento por si de alguna argucia se tratase, pero la revelación de su semblante excedía de una mera actuación. Cuando hicieron caso a la seña no podían creer el falso espejismo que estaban contemplando, no había nada, el cuerpo ya no estaba. ¿Dónde está?-preguntó Ághata completamente agitada y desconcertada.

Nadie sabía responder a la pregunta, nadie sabía nada, lo que sí se contemplaba era una oscuridad que cosechaba una tonalidad más tenebrosa. Se ha ido... estará vivo entonces-afirmó Emmy sumergida en un torrente de contingencias. Estará herido ¿pero por qué no nos ha dicho nada?-preguntó Ághata de nuevo sin obtener respuesta.

El panorama estaba engendrando formas desordenadas que alteraban la visibilidad de cualquier individuo. Las imágenes comenzaban a carecer de raciocinio, las pinceladas ya no establecían una armonía, el bullicio de los tonos te sumergían en un espacio completamente irracional. ¡Vayámonos!-ordenó Leandro libre de su cavilación. ¿Pero y si vuelve?-insistió Emmy. No andará lejos, lo buscaremos con el furgón-contestó el chico decidido.

Rápidamente subieron al vehículo y comenzaron a merodear por toda la zona. Aquí se ha subido alguien más-de pronto confesó Nathan con una

voz apagada. ¡Qué dices!-exclamó su hermano.

Aquellas siniestras palabras arrebataron el habla de todos los presentes. Te digo que hay alguien más con nosotros-insistió Nathan. ¡Deja de decir gilipolleces!-gritó Leandro con furia al escuchar la demencial afirmación de su hermano. ¡Aquí solo estamos nosotros seis!

Además de una pérdida en el habla, también se instauró un disturbio constante entre los pasajeros. Todos los sentidos habían adquirido una pulcritud exagerada. Cualquier sonido, roce o visión irreconocible les incomodaba, incluso a Emmy que rechazaba lo sobrenatural, pero el estado de congestión es inevitable incluso en mentes esclavizadas por la razón. Cuando Gabriel miraba a través de la ventanilla solo veía unas sombras trajeadas que le seguían por todo el trayecto. La búsqueda resultó ardua y duradera, aunque sin ningún resultado del personaje ficticio.

(Continuará la novela) Puedes pasarte por mi  
web <https://caricatoorg.wordpress.com/>  
Sígueme en <https://www.instagram.com/caricatoobra/>